

43% de la niñez en la región vive en barrios donde hay violencia crítica

ESTUDIO. Así lo revela el Primer Informe Nacional de Bienestar de la Niñez, de Fundación Colunga, que examina cinco dimensiones de calidad de vida y su evolución en el periodo 2017-2023.

Rosa Zamora Cabrera
 rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

trabajos no permanentes.

FUENTES DE INFORMACIÓN

El informe del Observatorio Niñez de la Fundación Colunga fue elaborado sobre la base de las fuentes de datos oficiales relacionadas con cada una de las cinco dimensiones analizadas en el estudio.

Para cada una de ellas "analizamos todas las fuentes de datos oficiales que existen en Chile y seleccionamos los mejores indicadores disponibles", expone la socióloga Paloma Del Villar, directora del Observatorio Niñez y responsable del informe.

"Varios indicadores, como por ejemplo las variables que se refieren al entorno, provienen directamente de la encuesta Casen, que se aplicó el 2017 y el 2022, lo que permitía tener una imagen previa y posterior a la pandemia, así como caracterizar los sectores donde viven los niños, las condiciones materiales, y también la estructura del hogar y las redes de apoyo", complementa.

En lo que respecta a la salud, se ocuparon datos del Departamento de Estadísticas e Información de Salud -Deis-, del ministerio del ramo; y de la medición anual de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (Junaeb) sobre la obesidad infantil proceden los datos referidos a esta materia.

Otras fuentes son la Encuesta Nacional de Polivictimización en NNA y la de Senda sobre consumo de alcohol y drogas en los adolescentes, mientras que para la medición de aprendizajes se ocuparon datos del Simce, y del Mineduc para dimensionar la cobertura de la educación parvularia y la inasistencia a la escuela.

ÁREA DE SALUD

Al año 2023, en la Región de Valparaíso vivían 432.167 NNA,

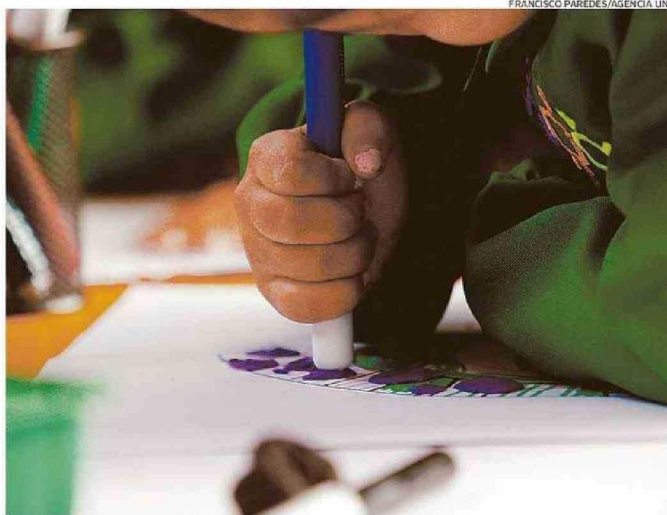
una preocupante realidad para la Región de Valparaíso es la que revela el Primer Informe Nacional de Bienestar de la Niñez, elaborado por el observatorio de ese segmento de la Fundación Colunga, que preside la abogada Esperanza Cueto -también fundadora de Comunidad Mujer-, cuya labor se enfoca en el propósito de que las niñas, niños y adolescentes (NNA) tengan las mismas oportunidades de desarrollar sus capacidades y talentos.

Tras analizar 20 indicadores clave en las dimensiones de salud, aprendizajes, cuidados, condiciones materiales y entornos, el informe muestra un deterioro significativo a nivel nacional, donde las condiciones en que viven niñas y niños han empeorado en los últimos siete años, con casos críticos en algunas regiones.

Entre los datos más preocupantes que registra esta región, donde ocho indicadores empeoran, nueve se mantienen y sólo tres mejoran, figura que el 43% de los menores vive en sectores con niveles críticos de violencia -donde se producen balaceras y/o peleas frecuentemente-, cifra que ha aumentado 10 puntos porcentuales desde el año 2017.

Además, se incrementó del 13% en 2017 al 23% en 2023 la inasistencia grave a la escuela, y si bien se redujo de 33% a 32% el porcentaje de niños y niñas de cuarto año básico sin competencias mínimas en lectura, el 42% de esos escolares presenta esa misma limitación en matemáticas.

Igualmente, uno de cada 5 (20%) vive en hogares con inseguridad alimentaria y en un 32% los padres tienen ocupaciones informales o bien desempeñan



FRANCISCO PAREDES/AGENCIA UNO

UNA DURA REALIDAD EN MATERIA DE BIENESTAR DE LA INFANCIA EN LA REGIÓN REVELA EL ESTUDIO DE COLUNGA.

39%

de NNA de 7° básico a 3° medio declaran haber sufrido algún tipo de maltrato de sus cuidadores.

lo que representa el 10% de ese segmento a nivel nacional. El 5% de niños y niñas pertenece a hogares que se identifican como parte de pueblos originarios y un 6% son migrantes, porcentaje menor a lo observado a nivel nacional (13 y 7%, respectivamente). Igualmente, la población de niñas y niños migrantes se ha cuadruplicado respecto de 2017.

En materia de salud, el porcentaje de nacidos vivos con bajo peso (2.500 gramos o menos) aumentó de 9,1% a 10,6% y su porcentaje en la región es mayor a lo observado a nivel nacional (9,2%).

El porcentaje de menores con malnutrición por exceso aumentó del 20% en 2017 al 24% en 2023 -tendencia al alza

85%

creció la inasistencia grave a la escuela en la región, pasando de 13% al 23% entre 2017 y 2023.

que se mantiene desde hace más de una década; y un 22% de NNA entre octavo y cuarto medio declaró haber consumido alcohol en el último mes, porcentaje que disminuye respecto de 2018, en línea con la tendencia nacional.

Asimismo uno de cada 5 NNA entre séptimo básico y tercero medio presenta sintomatología depresiva en 2023 (19%), similar a lo observado a nivel nacional (22%), y en la región no presenta mayores variaciones con respecto a 2017.

APRENDIZAJES

En la Región de Valparaíso se observan mejoras en 2 de los 4 indicadores con respecto a 2017: competencias mínimas de lectura de cuarto básico y co-

bertura en matrícula parvularia, pero los de inasistencia grave y de competencias mínimas en matemáticas presentan peores cifras que el nivel nacional y que el 2017 en la misma región.

Un 23% de los escolares presentó inasistencia grave a la escuela en 2023, lo que implica un aumento del 85% respecto a 2017, cuando el porcentaje era de 13%. Además, dos de cada cinco estudiantes de cuarto básico no alcanzan las competencias mínimas en matemáticas (42%), y uno de cada tres no logra en lectura (32%). Mientras el desempeño en lectura mejora levemente, el de matemáticas empeora en el mismo período, indica el informe.

Asimismo, un 55% de los menores de entre 0 y 5 años está matriculado en la educación parvularia, cuya cobertura se mantiene estable desde 2017 y donde la más baja corresponde a menores de 3 años, grupo en que dos de cada tres preescolares (65%) no asisten a sala cuna o jardín infantil.

ÁREA DE CUIDADOS

En este ámbito, uno de cada 6 (17%) niñas y niños en la región vive en familias que declaran no tener apoyos para cuidarlo, cifra que empeora con respecto a 2017 (12%), y uno de cada 5 (20%) lo hace en hogares monoparentales, es decir, con sólo un adulto a cargo, porcentaje similar al nacional y estable con respecto a 2017.

Dos de cada 5 NNA (39%) que cursan entre séptimo básico y tercero medio declaran haber sufrido algún tipo de maltrato por parte de sus cuidadores en el último año, lo que incluye violencia física, psicológica, negligencia y/o alienación parental, sin que se observen diferencias significativas con la medición anterior ni con el promedio nacional.

Por cada 1.000 niñas y niños de la región, uno ha sido víctima de violencia intrafamiliar según el registro de casos policiales, cifra menor a la observada a nivel nacional (1,4) y a la registrada el 2017 en la misma región (1,4).

CONDICIONES MATERIALES

En esta materia, en la región no se observan cambios en 3 de los 4 indicadores con respecto a 2017 y son similares a lo observado a nivel nacional.

Uno de cada 5 (20%) niñas y niños vive en hogares con inseguridad alimentaria y un 11% de ellos lo hace en hogares con pobreza por ingresos, indicadores que se han mantenido estables desde 2017.

Un 32% de la niñez de esta zona vive en hogares cuyos padres carecen de empleos seguros, es decir, tienen ocupaciones informales o bien un trabajo que no es permanente, lo que refleja una alta vulnerabilidad y poca estabilidad de ingresos, un indicador que no ha variado desde 2017.

Un 13% de las niñas y niños



“Que 1 de cada 5 adolescentes tenga sintomatología depresiva revela una crisis de salud mental entre nuestros NNA.”

Paloma Del Villar
Directora Observatorio Niñez
Fundación Colunga

de la región vive en hogares con alta carga económica por el costo de la vivienda, es decir, sus familias gastan más del 30% de sus ingresos en arriendo o dividendo, indicador que empeora desde 2017 (10%) y no presenta diferencias significativas respecto a la situación nacional.

BARRIO Y ENTORNO

El informe de la Fundación Colunga señala que en la región no se observan cambios en tres de los cuatro indicadores de esta dimensión con respecto a 2017, aun cuando el de violencia crítica ha aumentado significativamente, lo que indica un deterioro importante de la seguridad en el entorno.

Así, uno de cada 5 niñas y niños en la región vive en barrios con alta acumulación de basura en las calles (21%) y uno de cada cuatro en barrios con alta contaminación acústica (24%).

Un 14% de ellos crece en hogares que carecen de áreas verdes a distancias caminables, cifra similar al 11% observado a nivel nacional; y un 43% reside en barrios donde hay balceras y/o peleas frecuentemente, indicador que aumentó 10 puntos porcentuales con respecto al año 2017.

PREOCUPANTE REALIDAD

La socióloga responsable del informe considera que uno de los indicadores más graves a nivel nacional, y en el cual Valparaíso registra una cifra bastante alta respecto de otras regiones, es el de los niños insertos en barrios con violencia crítica.

“Obviamente que no tener un entorno saludable donde desarrollarse afecta en forma directa el bienestar de ellos, y eso no tiene que ver sólo con la

violencia sino que también con que los barrios sean amigables, limpios, que no haya contaminación acústica y otros elementos que influyen en su desarrollo”, señala Paloma Del Villar.

Otro dato que estima muy preocupante, “y en que tampoco Valparaíso difiere del nivel nacional, es que uno de cada cinco adolescentes presenta sintomatología depresiva, lo que releva que hay una crisis de salud mental entre nuestros adolescentes, niñas y niños, y en la región eso también se expresa con este indicador”.

Ello sin excluir la inasistencia escolar grave, las familias monoparentales sin apoyo, los hogares sin empleo seguro, con inseguridad alimentaria o el maltrato infantil, y otros indicadores de salud, educación, cuidados o condiciones materiales que revela este informe.

“Las condiciones materiales son el piso mínimo para el bienestar de la niñez. Para desarrollarse, los niños y niñas no sólo requieren salir del nivel de subsistencia, sino que actividades de esparcimiento, socializar con sus pares, tener experiencias significativas, en el fondo ser felices, y eso sin duda pasa por los recursos”, comenta la socióloga.

“También vemos que hay un sistema educativo que no entrega las habilidades, que los niños tienen que desarrollar para su edad, y eso no sólo puede ser frustrante, sino que además determina su trayectoria futura”, agrega. Por eso, “los encargados de las políticas públicas tienen que proveer esos barrios y esos entornos” de seguridad, y dinámicas del cuidado que han ido cambiando, de modo que las familias tienen menos redes que antes.

RECOMENDACIONES

El informe incluye una serie de recomendaciones urgentes para mejorar las condiciones básicas para vivir y crecer en Chile.

“Es crucial que los gobiernos locales inviertan en infraestructura, educación preescolar y apoyo comunitario para revertir estas tendencias y asegurar un entorno adecuado para el desarrollo físico, cognitivo y socioemocional desde la primera infancia hasta la adolescencia”, señala la directora del Observatorio Niñez.

“La implementación efectiva de programas que fortalezcan el aprendizaje temprano, que apoyen a familias gestantes y mejoren las condiciones de vida, es fundamental para garantizar un futuro más equitativo y saludable para todas las niñas y niños en el país”, concluye. 